

LOS REPORTAJES DE HOY

LANZAROTE, ISLA DEL INFIERNO

Por TICO MEDINA

Comenzamos hoy la publicación de una serie de reportajes sobre Lanzarote de los que es autor Tico Medina, aparecidos también en el diario madrileño «Pueblo», ilustrados con excelentes fotografías de Gabriel Fernández.

César Manrique, pintor lanzaroteño, hombre que pinta con tierras de volcán de su isla y que tiene su casa de Madrid llena de trozos de lava, viejas calabazas y diapositivas de camellos, me había dicho:

—Ahora mismo los norteamericanos están en Lanzarote rodando escenas para la televisión de Nueva York. Quieren habitar a los cuatro hombres del espacio al paisaje de la Luna..., si es que llegan a ella.

En efecto, Lanzarote es la Luna y es volcán. El desierto negro. El fuego encendido bajo la planta del pie. Pero también Lanzarote es el esfuerzo de un pueblo, de una casta, de un puñado de hombres y mujeres, hijos del sol y de la lava, que luchan día y noche para que su pan y su vino acudan siempre a su mesa.

Lanzarote bajo el sol. Pueblo blanco, tendido en los arrecifes. Rostros morenos. Calles limpias. En el parque, que diseñó Manrique, monolitos de volcán, flores exóticas, peces de colores, bancos de paseo y piedras trabajadas por el artesano milagroso de la Naturaleza.

Lanzarote. En el Parador de turismo, impresionante, acogedor, bellissimo. Juárez, un manchego que se ha quedado a vivir en la isla, me pone sobre la pista de los itinerarios, de los paseos. Me dice cuánto vale un camello, cuánto una maceta de volcán, dónde se puede hacer pesca submarina y en qué lugar las claclas (marisco de fuerte paladar, que se cría entre la piedra) son mejores, más abundantes y más sabrosas...

Lanzarote en la carretera. Aquí el camino es negro. Lo han rescatado del volcán. El coche, con Corujo (músico y taxista), ya está en el camino de Tegüise.

Es Jueves Santo. Tegüise fue la vieja ciudad de la isla. La capital de la conquista. En Tegüise, tranquilo, blanco, radiante, lleno de conventos y de iglesias, las gentes van de negro, un negro parco, muy español, camino de los oficios. Silencios hondos. Ni un solo niño. Las calles desiertas. Aquí vive Simón Morales, el mejor constructor de timplés del mundo.

Llamamos a la puerta de su casa. Veo unas torres que parecen al estilo limpio y elegante de lo mudéjar. Por fin sueñan unos pasos arrastrados. Simón Morales, ya en el crepúsculo de su vida, aparece, en camisa, con su lapicero de carpintero sobre la oreja.

—Simón Morales, para servirles. Llevo treinta y un años en esto de los timplés.

Sesenta y siete años. Aquí el agua es oro molido. Se bebe en una de esas boyas de plomo, perdidas a veces en las playas, a la que se ha hecho un pitirio. Calor. En la carpintería hay de todo: muebles, sillas, el vientre de una guitarra... y el enorme molar de un elefante de África.

—El mejor timplé que hice es éste. No lo vendería por menos de dos mil duros. Estuvo en la Exposición de la Casa de Campo de Madrid.

El timplé, pequeño, armónico, es una joya. Está hecho de la madera de un viejo tilo que apareció en la casa palacio que hay junto a la casa del artesano. Tiene las brillantes incrustaciones del colmillo de una de esas ballenas gigantes que a veces, heridas de muerte, vienen a morir a las playas de la isla, después de la larga agonía del Atlántico.

—He mandado timplés a todo el mundo. Ultimamente me han pedido quinientos de Holanda.

Un pastor de cabras, Casimiro Camacho, es el hombre que mejor toca el timplé en estas latitudes. Aprendió en el campo a pulsarlos, y ahora da clase en su casa a las chicas de la buena sociedad, y hasta viaja a Italia en algún barco para perfeccionarse.

—Aquello es el castillo de Guanapay. Aquí, en Tegüise, cuando los hombres escriben en las primeras líneas de las cartas dicen: «Nuestra señorial villa de Tegüise...»

Tierra negra. La subida hasta el castillo de Guanapay es rápida. Desde aquí, Lancelot de Maloisi, el conquistador y los suyos dominaban el ancho paisaje calcinado de la isla. Aquí están, pasando el puente levadizo las almenas, intactas; el foso profundo, las cárceles, los

agujeros y esas dos vírgenes asomadas al balcón del valle, desde el que se ve el desierto de Soo, sobre cuya arena se crían las mejores sandías del mundo, sandías que han llegado (Guillermo Topham, cronista oficial de Lanzarote, lo asegura) hasta los veinte kilos de peso por unidad.

—A veces, cuando el día es ta claro, se ve la sombra de la isla Graciosa allá, en el corazón del mar...

En la plaza, el león con la boca abierta y el león con la boca cerrada. Una mujer araña la tierra, encorvada bajo un sombrero dulcísimo, de ala amidonada blanca, que da a la estampa un ligero tono de postal holandesa.

—Pero y esa mujer, ¿qué saca de ahí?

—Hierba para sus cabras.

En el camino del Norte el desierto es impresionante. Tierra negra. De cuando en cuando, el cuadrado perfecto de una «tierra artificial». Los lanzaroteños traen la ceniza del volcán hasta su desierto, y sobre ella plantan la viña, la higuera, la sandía... A veces, un molino de gofio, vacío, solo, triste, herido en el pecho como de un lanzazo.

Veo mucho el traje negro, el vestido negro, la corbata negra, el sombrero negro: «Ese color español que usan siempre las gentes de Lanzarote y que recogen al iniciarse la juventud, para terminar cuando la tierra de los camposantos reposa sobre su caja de madera.»

(continuará)

NIK

Pídalo en los principales bares

SF VENDE

solar de 290 metros cuadrados, en calle Blas Cabrera (La Vega). Informes, en calle Fajardo, Bar de Pedro Padrón

Se alquila

habitación con puerta para la calle, en Pérez Galdós, 28. Informes en la misma

¡GRAN OCASION!

VENDESE con facilidades, como salido de fábrica, CAMION a gas-oil de 6 cilindros, volquete, amplia caja forrada de hierro, chasis, muelles, ballestiles reforzados. Informes en esta Administración o teléfono núm. 4

CERVEZA

'San Miguel'

(de fama mundial)

Imprenta GUADALUPE

Disfrute del Verano

Adquieran tréncas de campaña, bolsas hinchables (paletas, remos y velas), flotadores, asientos sombrillas, mochilas, colchonetas, sacos para dormir, hamacas y toda clase de materiales plegatorios. Informes OSCAR ANTONIO CABRERA PINTO. Teléfono, 346

Librería "GALDOS"

(Recientemente abierta al público)

PAPELERIA — MATERIAL ESCOLAR — LIBROS — PERIODICOS — REVISTAS DE MODAS — OBJETOS DE ESCRITORIO — TARJETAS POSTALES DE LA ISLA etc. etc.

Hermanos Zerolo, 26

(junto al bar «América») ARRECIFE DE LANZAROTE

LOS REPORTAJES DE HOY

LANZAROTE, ISLA DEL INFIERNO

Por TICO MEDINA

(II)

—Estos son los valles de Haría. Cuando el último volcán derramó su lava hace trescientos años sobre la superficie de la tierra, las gentes que vivían a la sombra de la montaña del Fuego se vinieron a estos valles, donde levantaron sus casas y tendieron sus haciendas.

No hay hacienda sin camello. El camello es el animal de carga, de trabajo de estas tierras. Aquí ara, arrastra, trilla, trepa y da sombra. Los hay que los venden hasta a plazos. «A veces, un moro notable viene y se lleva cincuenta o sesenta camellos para el Sáhara.»

Un turista, en la plaza Mayor de Haría, leyendo en la Biblia el Jueves Santo, con su ancha capucha roja, encendida, sobre la frente dorada.

En la falda del volcán increíble de la Corona, el pueblo de Máguez, de donde es el Pollo de Máguez, uno de los más fuertes e increíbles luchadores de estas islas. Los hombres juegan a las bolas de madera sobre la ceniza al atardecer. Lanzarote es la isla que más tabaco produce de las Canarias. Los cuervos sacan el maíz con el pico del fondo de los agujeros donde los lanzaroteños guardan de los vientos calientes sus plantas verdes. Cabras blancas y negras. Ye—el pueblo de bautizo más corto de la geografía de España— parece una estampa bíblica. Le rodean largas palmeras increíblemente estilizadas.

El Jameo del Agua, una grieta abierta en el volcán, un dramático corrimiento de tierras que ha dado a luz el milagro de un agua marina salada a dos kilómetros de la playa. Aquí los sabios, que tanto conocen de las pequeñas cosas maravillosas del mundo, han descubierto la triste presencia de un diminuto langostino, perdido ya en el libro de los años: «El mundoopsis», un frailecillo ciego del mar, separado ya de las profundidades marinas hace años.

La Cueva de los Verdes. Toda una tarde estuvieron los hombres de la isla recorriendo sus anchas galerías, sus increíbles bóvedas naturales, con antorchas en las manos.

—Sabe Dios si bajo nosotros no estará dormido el volcán.

Con esa obsesión vuelvo al coche. Un perro está sentado junto a unas chumberas que ya están cuajadas de luminosos hi-

gos chumbos. Aquí, en Tegüise, hubo una que estuvo expuesta a la luz oública como un milagro de Dios, que llegó a dar 48 frutos de una sola vez.

Los perros son, además de útiles y buenos, salvadores de naufragos. Son los típicos perros de las islas. El mar que le rodea les ha hecho buenos nadadores y guardianes de los niños.

Las chumberas. Las tuneras. En la carne verde está la cochinilla, pequeño cáncer blanco que corroe la planta y que da cientos de miles de duros al año. Una de las viejas y pintorescas riquezas de la isla... porque de esa cochinilla sale una sola y ancha gota de sangre, sangre de la tierra, que se transforma en el tinte más violento de la historia... Lo que hace muchos años servía para tinter los rojos mantos de los césares romanos se emplea ahora para teñir los dulces labios de las muchachas americanas...

Cuando vuelvo a Arrecife suenan unas campanas. Tiemblan unas palomas. Frente a mi cuarto, en el Parador, los pescadores, vestidos de azul, limpian, friegan y dejan como el sol sus barquitos... Tal vez mañana estén camino de Güera.

—o—

El Sur es distinto. El Sur es otra cosa. El Sur es el drama auténtico de la tierra. Aquí no hay sino volcán, lava de volcán, escoria de volcán, entraña de volcán. La isla tiene 300 volcanes que elevan sus anchas bocas al cielo. Un cielo azul, luminoso, espléndido, a veces sacado por alguna nube. Un cielo impresionante que hace saltar las agujas de los fotómetros.

San Bartolomé, zurrón y gofio. Harina de maíz machacada, amasada a mano en una piel de cabrito. La bolsa se pone sobre la rodilla y se aprieta, se revuelve, se acaricia y se maltrata, hasta que la harina pesada del gofio es como una lluvia finísima de arena de playa.

—Lo siento, señor— el taxista Corujo—, pero no he podido venir antes porque mi hija tiene daño.

«Daño» es el mal de la tripa. La enfermedad de la barriga. El cólico traperero. Aquí la gente habla con una música dulcísima, suave, armónica, como la lejana voz del temple caparrio.

—Aquella casa de allá es la del Gifo de Malvasía, el vino

del volcán.

Nace la viña en el corazón de la lava. Se parten las escorias monstruosas y sobre ellas los hombres tienden el paño suave de la tierra negra recién traída de otras latitudes. Y en la tierra, la vid. La planta crece como Dios quiere, verde y fragante, sin saber de dónde bebe ese agua limpia que la hace levantarse. Este es el vino de Malvasía, del que habló Shakespeare, y que ya figuraba en las obras del mismo y en las mesas de los glotones monarcas europeos del renacimiento.

—El volcán da ese vino dis tinto, riquísimo, que se embotella en largas vasijas decorativas.

Vallas de piedras, auténticas labores arquitectónicas para defender a la viña, a la higuera, de la embestida del viento. Una a una, los hombres de esta geografía han colocado las piedras como en una complicada y larguísima labor de artesanía. «Dicen que van a hacer una piscina, en tal lugar hay un pozo de agua, allí sale sin sal.»

—De aquí, de esta esquina se sacan los boniatos que luego han de ir embarcados a Londres para el consumo de la población de color jamaicana.

Aquí impera el hurón. Pasan unos hombres por la carretera, que vuelven de la caza. El hurón entra por las grutas infernales de este campo, tras el hermoso y sucio conejo del volcán. A veces vuelve a salir a la superficie arañado por no se sabe qué extraño monstruo natural. La sangre del hurón se derrama sobre las piedras calcinadas. (continuará)

NIK

Pídale en los principales bares

SE VENDE

solar de 290 metros cuadrados, en calle Blas Cabrera (La Vega). Informes, en calle Fajardo, Bar de Pedro Padrón

Se alquila

habitación con puerta para la calle, en Pérez Galdós, 28. Informes en la misma

¡GRAN OCASION!

VENDESE con facilidades, como salida de fábrica, CAMION a gas-oil de 6 cilindros, volquete, amplia caja forrada de hierro, chasis, muelles, ballestiles reforzados. Informes en esta Administración o teléfono núm. 4

CERVEZA

'San Miguel'

(de fama mundial)

SE VENDEN

Palomas mensajeras y corrientes. Informes en esta Redacción

Droguería «ICO»

León y Castillo, 39 (Junto a Farmacia Tenorio)

Se complace poner en conocimiento de las Sras. y Srtas. de su distinguida clientela, el haber concertado con la renombrada Perfumería «Montecarlo» de Las Palmas, la distribución en exclusiva en esta plaza de los afamados cosméticos de ELIZABETH ARDEN, sosteniendo los mismos precios que en aquella plaza rigen.

Desde hoy y para realzar su belleza, Droguería 'ICO' le ofrece: «Skin Tonic», tónico astringente para la limpieza del cutis.—«Acne Lotion», para las manchas y erupciones.—«Cream Deodorant», desodorante.—«Sleek», maravilloso depilatorio.—«Sun prof», para obtener un bronceado claro.—«Blue Grass», delicioso jaboncillo, etc. etc.

Todo cuanto Vd. pueda apetecer de ELIZABETH ARDEN, Droguería «ICO» lo tiene a su disposición.—Droguería «ICO» permanece siempre atenta a cuanto a Vd. pueda interesar.

LOS REPORTAJES DE HOY

Se vende

casa con llave en mano en Aquilino Fernández, 3. Informes Almacenes el Barato

Se vende

motor marino 24 H. P. seminuevo, facilidades de pago. Informes, en esta Redacción.

Coche «VANGUARD»

13 H. P., con facilidades de pago, SE VENDE. Para informes, teléfono 92. Arrecife.

Se vende

coche como nuevo y a toda prueba recién reparado, con cinco gomas nuevas, aparato de radio, porta equipo con dos años de facilidad, entregando una cantidad de entrada. Informes en el taller de bicicletas, Hermanos Suárez, Hermanos Zerolo. ARRECIFE

FUNERARIA

ANICETO BARRIOS PARRILLA

Servicios particulares y Asegurados de FINISTERRE, S. A. Calle Trinidad núm. 1.—Teléfono núm. 321

ARRECIFE - FINISTERRE, S. A.

Comunica a sus asegurados el traslado de sus oficinas a Trinidad núm. 1 (Cienfuegos)

Limpie sus trajes al seco en . . .

TINTORERIA

«LAS VEGAS»

Calle Dr. Luis Martín, 2

ARRECIFE

Se vende

una casa en la calle Perú, 8 con comercio, buena clientela, juego de surtidores, balanza y báscula. Informes en el mismo núm. 8

Orange CRUSH

Auténtico jugo de naranja

LANZAROTE, ISLA DEL INFIERNO

Por TICO MEDINA

(III)

El cortijo. El blanco cortijo, milagroso, abierto de par en par a la admiración de la gente. Casa luminosa, de paredes andaluzas, con geranios, rosas y pequeños pitirris, florecidos sobre la tierra dejada de la mano de Dios. Las sillas están hechas en el tronco de la palmera y se llama «El Rincón». Un día pasó por estas tierras el archiduque Otto y dijo asomándose a la tierra cultivada: «Es increíble el trabajo de las gentes de Lanzarote, es superior al de los chinos. Yo creía que el arroz era la más difícil exposición de la agricultura en el mundo, pero ustedes le han ganado la partida.»

Es Viernes Santo. «Las tierras del volcán conocen ya sus malas artes. Durante meses y meses la tierra estuvo echando fuego, y según el relato del cura de Yaiza, las gentes veían jugar a las mozas y a los niños a la luz de las llamas ancestrales, como si tal cosa.»

Yaiza, bonito. Yaiza en Viernes Santo. En la iglesia las muchachas traen al Cristo muerto, que está en la Urna, flores de «paraíso» en las grandes cestas. Huele a incienso. Atrás se ha quedado La Geria, la de las viñas, y Uga, donde «el Pollo», el terrible luchador de este pueblo murió también hace poco de cáncer, el hombre que hacía sonar las bandas de música cuando iba a pelear con un Sansón isleño a Tenerife, los domingos por la mañana. En Yaiza vivió el hombre que había construido su propio ataúd, años y años lo tuvo bajo su mesa de comer y su cama de dormir, enseñándolo a los turistas que llamaban a su puerta, hasta que se fue al otro mundo dentro de él, naturalmente, después de haberlo ensanchado un poco en vida, porque el buen comer y el buen beber del pobre le había hecho dar unos puntos a su cinturón de sogas.

Más allá de Yaiza están los niños con las aulagas. Los chiquillos se plantan a la salida del pueblo con los matojos secos que da la tierra, meneándolos para los que van al Islote de Hilario lo lleven con ellos.

Las aulagas sirven para alimentar la entraña encendida del monte del infierno Allí, hace años, un hombre llamado Hilario cavó la piel de la tierra intentando encontrar alguna raíz, tal vez agua, y se encon-

tró con que la corteza hervía, las llamas brotaban y un terrible calor le daba en el rostro. Cerca hay una tinaja rota. «Por aquí anduvo un sabio llamado Pons intentó utilizar el fuego perdido del Islote de Hilario Transformó el agua del mar en agua dulce por evaporación.»

—Nadie se pone de acuerdo en esto Hay quien dice que es una pila atómica en funcionamiento; otros, que una corriente de aire que tropiezan en el subsuelo, aunque la opinión más general es que es un volcán durmiendo bajo nuestros pies.

¡El día que explotó! Me acerco mi aulaga. La montaña está llena de agujeros que despiden terribles fumaradas dononiacas de calor. Horrible. Me tiemblan las manos, los pies están rígidos y sudo por todos los poros de mi cuerpo. ¡Madre mía, Dios bendito, qué tremenda realidad! Bajo nosotros hay un mundo encendido, llameante, un mundo de la «Divina Comedia».

—Vamos, vamos...

La Montaña del Fuego Hay que subir en un camello hasta arriba del todo. Se alquila el animal en Yaiza, y el hombre y el camello van hasta la montaña, a paso lento, mientras uno sube en el coche al Islote de Hilario. A la vuelta va hasta allí. El guía se llama Vicente Felipe Reyes y lleva treinta y cinco años subiendo esas increíbles lomas de ceniza de volcán. El camello es un animal imbécil, que da náuseas al subir y produce vómito al bajar. Se mueve como una vieja vedette en el escenario. «Campañea». Vamos en la zilla de tijera, uno a cada lado, como fardos de fruta, el fotógrafo Gabriel y yo. Abajo han quedado buscando piedras de colores uno de los más buenos periodistas españoles, Guillermo Topham, y su esposa, los dos viviendo ahora la segunda etapa de su luna de miel.

Arriba del todo, luego de los veinte minutos de ascensión lenta y angustiosa, está el refugio que empezaron a levantar

hace años y se quedó en los huesos. El refugio en el que figuran los nombres de las suecas que subieron, de los novios que pernctaron y de los corazones apatados, con los apellidos y las fechas de algunos matrimonios españoles.

A la vuelta, la tacita de chocolate, la enorme burbuja de un volcán antiguo, irisado, amarronado, demontaco.

—Aquella es Mancha Blanca, donde vivía el cuervo que habla. Un cuervo que charlaba por las plumas como un loro y que llegó incluso a ser grabado para la B. B. C. de Londres.

Playas maravillosas de Papagayos. Playa Blanca. En Papagayos dicen que los americanos quieren instalar un complejo hotelero a base de cientos de millones de duros. Y en Playa Blanca no me extraña que la gente haya encontrado el paraíso perdido. Hasta 400 kilos de pescado — meros — diario. Las gentes pescan de madrugada hasta la barriga, allá donde han quedado las rocas verdes, que de día volverá a cubrir el mar.

Tinajo... La ermita de la Virgen de los Dolores, bautizada la Virgen del Volcán. «Hasta aquí llegó la lava un buen día y no continuó adelante. Y en este mismo lugar las gentes levantaron un templo a la Virgen bendita y la veneraron como patrona de estas tierras.»

Atardeciendo, en Viernes Santo, llegamos a Arrecife. Juárez me espera en el Parador de Turismo para enseñarme un periódico que dice:

«Los judíos, por congelación, están transformando en Israel un millón de litros de agua salada en agua dulce... todos los días.»

Y en sus ojos, como en los míos, hay una brillante llama de esperanza. Aun con eso, me baño en el Parador y saigo a la terraza. Lejos, suenan las trompetas y los tambores de la Pasión. Ni un ruido. El mar está como un naipe. Las gaviotas se han dormido sobre las cubiertas de los barcos.

¡Señora! ¡Señorita! El más variada surtida de géneros lisos la encontrará Ud. en ALMACENES LASSO

LOS REPORTAJES DE HOY

LANZAROTE, ISLA DEL INFIERNO

Por TICO MEDINA

(IV)

Desde los años 1730 al 1736 estuvo el volcán de la Montaña de Fuego escupiendo lava incandescente. Seis años consecutivos, que han dejado sus terribles cicatrices en la isla. Allí vamos otra vez camino del tranquilo pueblo de Orzola, donde nos espera la falúa de Jorge para ir a la Graciosa. En mi bloc de notas han quedado unas palabras: «Golfo del volcán. Playa negra. Tierra atormentada. El agua es verde, profunda. Comedor de la princesa».

Sí. El dramático golfo del volcán. Se baja a él por una empinada escalera abierta en la lava. Un viejo volcán submarino explotó un día aquí, y en el mismo corazón del cráter quedó el lago bellissimo, donde los hombres que nadan encuentran algas larguissimas y hondas, de colores espectaculares. Pienso ahora, camino de Orzola, que tal vez sea éste el rincón de los demonios del agua, allá donde Neptuno tiene su cubil.

Cerca del volcán del agua, bajo la enorme torrentera, cortada a pico, en negro sangriento, una tarde los hombres abrieron un comedor a martillo y tendieron una mesa de lava para que la dulce princesa escandinava de Dinamarca comiera en su fiambreras. Los que la vieron me han dicho que sus luminosos ojos azules se llenaron de finisimas llamas al asomarse al milagro. Desde entonces el cenador se llamó «comedor de la princesa», y ayer, cuando fui a verlo al atardecer, Lanzarote, sumida ya en las increíbles luces ensangrentadas del ocaso, descubrí sobre la mesa porosa restos de una reciente comida, dentro de una bolsa de papel del parador de turismo.

Pero Orzola está allá. Se ven los duros arrecifes emergiendo de las aguas. Hay un pequeño puertecito y una triste aldea de pescadores, muchos de ellos lejos de estas aguas, en la isla de La Palma, donde el agua es abundante y el paisaje tiene la luz de una bella estampa irlandesa.

Orzola está un poco preocupada. Veo algunos tricornos. Los guardias civiles han llegado por aquí atraídos por el arribo de una pesca curiosa. Al amanecer de este día, precisamente de hoy, las aguas han traído a estas playas paquetes

de cigarrillos americanos y diminutos transistores japoneses de radio, que han revolucionado a media isla. Alguien se ha ido a contarlo a la autoridad, y aquí están los sacos de tabaco mojado y las cajas impermeables con los ciento y pico de transistores esperando la llegada de la Benemérita.

—Algún barco perseguido, que vendría Dios sabe de dónde, ha arrojado el lastre de su contrabando al mar... Las olas de la mañana lo han traído a nuestras playas.

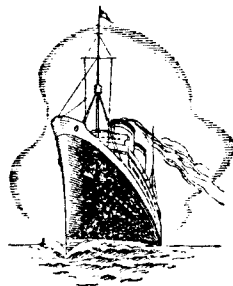
Jorge ha venido con su barco. Un barco lindo, casi un yate, de proa afilada y vientre de delfín. El barco tiene dos palos y un camarote con cuatro camas. Ruge su motor de cuadriga romana. Jorge ha venido por nosotros. Jorge es el alcalde, el hombre más popular de la isla y uno de los que más amigos tiene en dos mil kilómetros a la redonda.

—Por aquí estuvo Aldecoa un mes casi, viviendo en casa. Se

hizo el amo de la isla. Los pescadores le quieren como a un hermano. Creo que ha estado escribiendo una novela.

Jorge es pequeño, nervudo, dulce y fuerte al mismo tiempo. Tiene anchas las manos y fuertes los pies. Pelo gris, sonrisa enérgica, rostro moreno y además de filósofo. Es el alcalde de la isla Graciosa, ese pedazo de tierra perdido en el mar, al que se llega luego de treinta y tantos minutos de falúa desde Lanzarote. La Graciosa tiene grabado en el corazón el recuerdo de García Escámez, uno de los hombres que más hicieron por las islas Canarias, auténtico descubridor de la vena hermosa, lírica, soñadora, trabajadora y española de este pueblo nuestro, adelantado en el Atlántico.

—Vayan tranquilos conmigo. Yo llevo el barco. Iremos dando un rodeo para que no se mareen ustedes... Aquello que se ve allí es Alegranza, y aquello, isla de Montaña Clara.



Matías Garcías Franquis

Consignatario de buques. Agente de tránsito y aduanas. Importador y exportador de mercancías Fletamentos y Seguros

Servicio entre islas Canarias, costa de Africa y Península

Para informes: Oficina: Quiroga, 4; Teléfono, 29 y 448; Apartado, 16; Dirección: Telegráfica-MAGAFE Arrecife de Lanzarote

Instituto Nacional de Enseñanza Media de Arrecife ESTUDIOS NOCTURNOS

Queda abierto el plazo para la convocatoria de ingreso de junio, desde el día 15 de los corrientes, hasta el 15 del mes entrante.

La Secretaria, María Morales Topham.

SE VENDE

solar de 290 metros cuadrados, en calle Blas Cabrera (La Vega). Informes, Domingo Abreut Morales

Orange CRUSH

Auténtico jugo de naranja

Se alquila

habitación con puerta para la calle, en Pérez Galdós, 28. Informes en la misma

CERVEZA

'San Miguel'

(de fama mundial)

LEA ANTENA



SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA SEÑORA DOÑA

Carlota Lasso Santana

Que falleció en Arrecife el 28 de Mayo de 1959, a los 47 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Su familia:

RUEGA una oración por su eterno descanso y se sirvan asistir al funeral que en sufragio de su alma se dirá el MARTES día 6 de Junio en la parroquia de San Ginés, a las 7:30 de la mañana, por cuyo favor les quedarán profundamente agradecidos.

Arrecife, 30 de mayo de 1961

LOS REPORTAJES DE HOY

FUNERARIA

ANICETO BARRIOS PARRILLA

Servicios particulares y Asegurados de FINISTERRE, S. A. Calle Trinidad núm. 1.—Teléfono núm. 321

ARRECIFE - FINISTERRE, S. A

Comunica a sus asegurados el traslado de sus oficinas a Trinidad núm. 1 (Cienfuegos)

Limpie sus trajes al seco

en . . .

TINTORERÍA

«LAS VEGAS»

Calle Dr. Luis Martín, 2

ARRECIFE

Se vende

una casa en la calle Perú, 8 con comercio, buena clientela, juego de surtidores, balanza y báscula. Informes en el mismo núm. 8

Orange CRUSH

Auténtico jugo de naranja

Se vende

casa con llave en mano en Aquilino Fernández, 3. Informes Almacenes el Barato

Se vende

motor marino 24 H. P. seminuevo, facilidades de pago. Informes, en esta Redacción.

Se vende

coche como nuevo y a toda prueba recién reparado, con cinco gomas nueva, aparato de radio, porta equipo con dos años de facilidad, entregando una cantidad de entrada. Informes en el taller de bicicletas, Hermanos Suárez, Hermanos Zerolo. ARRECIFE

Coche «VANGUARD»

13 H. P., con facilidades de pago, SE VENDE. Para informes, teléfono 92. Arrecife.

LANZAROTE, ISLA DEL INFIERNO

Por TICO MEDINA

(y V)

Montaña Clara, una isla en venta. La compraron un puñado de millonarios de Las Palmas, fabricantes de pitillos negros, y tengo entendido que han hecho allí poco menos que un paraíso. En Alegranza hay una inmensa, atormentada playa negra y un farero, que vive solo, con su mujer y sus hijos.

—Una noche el faro se encendió y se apagó de una forma distinta a las demás. Incluso se encendieron grandes hogueras en la cresta de un monte. Por fin fueron gentes en barcas hasta la isla y conocieron la causa de las llamaradas. El farero tenía a un hijo muy enfermo. Lo llevaron a Arrecife, y el chiquillo, sano, hoy ayuda a su padre en las tareas de llamar a los que van perdidos en el mar.

La Graciosa, Montaña Clara. Otra isla. Quedan atrás los grandes farallones de Lanzarote. Desde aquí abajo, ya pisando la playa de Caleta del Sebo, uno de los puertecitos de pescadores de la Graciosa, se ven los derruidos baluartes de la artillería. «Allí se instalaron cañones, cuando un día corrió la voz, después de lo de Cuba, que los americanos iban a desembarcar en la Graciosa. Nos otros les hemos llamado siempre los yanquis.»

Isla Graciosa. Pueblo derramado sobre la playa blanca más blanca del mundo. Unas ochocientas y pico personas. El maestro. A veces, el cura. El médico.

—Oiga... ¿aquí se muere mucha gente?

—Toda.

Jorge es un cazurro millonario. Los pescadores de la Graciosa están impecablemente limpios, vestidos de azul violento, azul de alta mar. Y el sombrero amarillo de ala corta y copa alta, de paja páida, con una ancha cinta de seda. Europa y América están inundadas de estas camisas de paños de violentos colores, hechas a mano por los pescadores de la Graciosa, y las mujeres de medio mundo llevan por las playas de moda los sombreritos de estas gentes como si hubieran sido diseñados por el mismo Balenciaga o Christian Dior.

La Graciosa es divina. Un paraíso perdido. Sólo veo mujeres, niños y viejos. Los hombres de pelo en pecho están en el mar por seis meses. Vendrán

cerca del invierno, con el bolsillo lleno, los ojos cansados y un tremendo dolor en el costado. El dolor de la pesca. El agudo dolor de la red.

—Cuando un hombre se casa en la Graciosa, los compañeros le ayudan como pueden. Entre todos le levantamos la casa, le instalamos los muebles y hasta, si es preciso, le ayudamos en la imposición de unas pesetas en la Caja de Ahorros.

La Graciosa tiene un estanco, un Banco pequeño y una bandera española. En el patio soleado de la casa de Jorge escuchó el tic tac de una emisora de mar. Empujo a una puerta. Al otro lado, sentada ante el receptor emisor de la radio costera, está la hija de Jorge, conectando con Lanzarote a través del invisible hilo de la naturaleza.

—Cuando alguien muere lo llevamos a Lanzarote. Al otro lado de la isla está la playa de las Conchas.

Imagino la hermosa escena. En la falúa, el cajón del muerto, llenándose los flancos del agua del mar. Una temblorosa luz, en la playa. Mujeres enlutadas, hombres sin sombreros alrededor del camarote. Unos críos. Ni un pelo de brisa. El mar, sin alboroto, sin cresta, tierno, romántico. La luna, en

el cielo. Las lejanías de los dedos y el tric trac del motor del barquito: «María del Mar».

En la playa de las Conchas no hay arena. Toda está hecha de pequeñas caracolas, increíbles caballitos, moluscos de artesanía, estrellas doradas y clacas blancas. Las sandalias crujan sobre esta arena hermosa al otro lado de esta curiosa geografía de mapamundi infantil.

Más allá, hacia el fondo, en un pico, está el pueblo de Pedro Barba, al que también se ve en lo más alto de un increíble camello de Jorge. Aquí, en esta isla, no hubo jamás un solo automóvil. Sólo el ruido marinerío del motor cansino de los barcos de pesca, que ahora no están.

A la vuelta, frente a los farallones de Lanzarote, recuerdo unas cosas: «Aquí, en esta tierra, hubo una sandía que pesó 20 kilos; una chumbera que dio en una sola «pala» 48 higos; una perra que trajo al mundo, en un solo año, 332 racimos de 100 gramos, un boniato de 35 kilos, un grano, 181 espigas...»

Y este, con poco agua, con el solo esfuerzo del hombre. Del tirán de Lanzarote.

(Fin del serial)

M O D A S

Desde el 1 de mayo y por cambio de residencia de su propietario...

GRAN LIQUIDACION

de géneros chaquetas, jerseys y ropa interior para señoras. Ropitas de niño. Pañuelos de gasa, cinturones, etc. etc.

APROVECHE LA OPORTUNIDAD

Fajardo, 20

Teléfono, 277

ARRECIFE

El más extenso surtido en

Loza - Cristal - Lámparas

Variedad continua de artículos para regalos

Ahorre tiempo y dinero visitándonos en

HERMANOS ZEROLO, 7

Bar-restaurante "LAS CANARIAS"

Comidas económicas. Precios especiales para abonados. Todos los días, veinte tapas variadas para su aperitivo